



¡Hablemos!

Ministerio Católico con Prisioneros



PNCEA Prison Ministries • 3031 Fourth St., NE • Washington, DC 20017

Tú tienes dignidad. Vívela.

Dios nos ha creado con dignidad personal, es decir, *somos dignos de respeto y honor* y somos de gran valor. Como cristianos nuestra dignidad es nuestro derecho de nacimiento.

La vida de la prisión puede destruir cualquier poco de dignidad que una persona tenga. Hacinamiento, despersonalización. Comentarios groseros; los que tratan de obtener poder sobre los demás, usándolos para sus propios propósitos. Falta de control sobre las decisiones personales. En un grado o en otro todos los prisioneros conocen la pérdida de dignidad personal. También es posible que algunos no apreciaran su dignidad personal antes de estar en prisión.

Nuestra dignidad está fundada en Cristo. El pecado nos mancha y nos hace inconscientes de nuestra dignidad. Pero Jesús, con su victoria pascual, restaura nuestra dignidad. Esa victoria sobre el pecado y la muerte devuelve el sentido a nuestra vida. (Eso nos enseña el Papa Juan Pablo II en su primera encíclica, *Redentor del Hombre*, n. 10).

Esto somos como cristianos. Si has sido bautizado en Cristo tú tienes dignidad. Lo garantiza por medio de la gracia el Espíritu

Santo que vive en ti. La resurrección de Cristo transforma el mundo... y a ti también. Créelo. Abrazalo. Vívelo.

Vivir con dignidad en prisión. ¿Qué puedes hacer para vivir con dignidad y promoverla en la prisión? Es posible que sufras humillaciones a diario; pero no dejes que te venzan. Al contrario, véncelas respetando la dignidad de los demás. En proporción a tu propia madurez en Cristo necesitarás evitar aquellas personas o situaciones que son destructivas de tu dignidad.



© RON REAVES

Más aún, abraza la gracia de Cristo. Permítele cambiarte y fortalecerte. No estás solo. Cristo está contigo y en ti. Él es tu esperanza de gloria (Colosenses 1:27). Busca a personas de ideas afines y apóyense. Crece espiritualmente por medio de la oración cotidiana y de la lectura de la Escritura. Recibe los sacramentos cuando puedas, especialmente la Eucaristía y la Reconciliación.

Te volverás cada vez más quien fuiste creado para ser. Eres un ser humano en Cristo pleno de dignidad y constituido totalmente por ella. Tienes dignidad. Vívela.

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Si prestan atención especial al Prefacio durante las misas del Tiempo de Pascua, escucharán al sacerdote decir: "Con esta efusión de gozo pascual el mundo entero se desborda de alegría". En este Tiempo de Pascua (9 de abril al 27 de mayo), participen de este gozo y sean transformados.

El amor transformador de la resurrección es tan grande que celebramos la Pascua ¡durante 50 días! Luego seguimos nuestra vida el resto del año. Durante el Tiempo de Pascua, y después, tomen una decisión consciente de entrar en el gozo de la resurrección y ser transformados.

Al hacerlo, le harán frente al mundo con renovado sentido de su dignidad. Sabrán lo que significa ser renovados.

Padre Kenneth Boyack, CSP
Presidente de PNCEA

P y R

Sé misericordioso

P. ¿Qué es la devoción a la Divina Misericordia?

R. El mensaje de la devoción a la Divina Misericordia es que Dios nos ama a todos. Su misericordia es mayor que nuestros más terribles pecados. En la Divina Misericordia, Dios nos pide que acudamos ante él en oración, confiando en su amor. Nos pide que recibamos su misericordia y *que dejemos que fluya hacia los demás*. De este modo, nos convertimos en instrumentos de su misericordia.

La devoción a Jesús como la Divina Misericordia comenzó en 1930 y se extendió por el mundo. El mensaje y la devoción se basan en las revelaciones que recibió Sta. Faustina Kowalska, una joven monja polaca que murió en 1938. Juan Pablo II adoptó el mensaje y la devoción antes de ser elegido papa y aumentó mucho en popularidad durante su pontificado.

Una manera de recordar el mensaje es con las letras ABC: **A**—*Acude a Dios y pídele misericordia*. Acércate a Dios en oración, pídele que perdone tus pecados y que derrame su misericordia sobre ti y el mundo entero. **B**—*Busca ser misericordioso*. Recibe la misericordia de Dios y deja que fluya hacia los demás. Ama y perdona a los demás así como Dios te ama y te perdona. **C**—*Confía totalmente en Jesús*. Mientras más abiertos estemos a Jesús y confiemos en él, más recibiremos.

La devoción a la Divina Misericordia incluye la Corona de la Misericordia, la Novena de la Misericordia y la Hora de la Misericordia; y desde el año 2000, la celebración del Domingo de la Divina Misericordia es el Segundo Domingo de Pascua, que este año cae el 15 de abril.

P. ¿Por qué Pedro no dejaba que Jesús le lavara los pies?

R. En Juan 13:1-11 leemos que el lavado de los pies de los discípulos por parte de Jesús y

(continúa en la pág. 2)

Abril de 2007

- 1 Domingo de Ramos de la Pasión del Señor
- 5-7 Triduo Pascual
- 5 Misa de la Cena del Señor (Jueves Santo)
- 6 La Pasión del Señor (Viernes Santo)
- 7 Vigilia Pascual (Sábado Santo)
- 8 Domingo de Pascua
- 15 2º Domingo de Pascua (o de la Divina Misericordia)
- 22 3r Domingo de Pascua
- 25 San Marcos, evangelista
- 29 4º Domingo de Pascua

Mayo de 2007

- 1 San José, obrero
- 2 San Atanasio, obispo y doctor
- 3 San Felipe y Santiago, apóstoles
- 6 5º Domingo de Pascua
- 13 6º Domingo de Pascua
- 14 San Matías, apóstol
- 17 Ascensión del Señor (en algunos sitios el 20 de mayo)
- 20 7º Domingo de Pascua o Ascensión del Señor (si no se celebró el 17)
- 26 San Felipe Neri, presbítero
- 27 Domingo de Pentecostés
- 31 La Visitación de la Virgen María

Junio de 2007

- 1 San Justino, mártir
- 3 La Santísima Trinidad
- 5 San Bonifacio, obispo y mártir
- 10 El Cuerpo y la Sangre de Cristo
- 11 San Bernabé, apóstol
- 13 San Antonio de Padua, presbítero y doctor
- 15 El Sagrado Corazón de Jesús
- 16 El Inmaculado Corazón María
- 17 11º Domingo del Tiempo Ordinario
- 21 San Luis Gonzaga, religioso
- 24 La Natividad de San Juan Bautista
- 28 San Ireneo, obispo, mártir
- 29 San Pedro y San Pablo, apóstoles



¡Hablemos![®]

PNCEA Presidente: **Rev. Kenneth Boyack, CSP**

Editor: **Sr. Anthony Bosnick**

Email: anthony.bosnick@pncea.org

Traductora y

correctora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**

Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**

Arte: **Sr. Ron Reaves**

Visítenos en www.pncea.org

© Asociación Paulista Nacional para la Evangelización Católica

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

Cambio de dirección: Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: PNCEA Prison Ministries; 3031 Fourth Street, NE; Washington, DC 20017; o a: pncea@pncea.org. Gracias por su ayuda.

P y R: Sé misericordioso

(viene de la pág. 1)

que Pedro se negó cuando le llegó su turno (v. 8). Lavar los pies era una forma de dar la bienvenida a los huéspedes que los tenían empolvados por el viaje. El anfitrión ofrecía agua a los huéspedes y ellos se lavaban sus propios pies. O si el anfitrión tenía sirvientes, éstos lo hacían.

El lavado de los pies en Juan 13 ocurre en la Última Cena, que anuncia la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús que cambiarían el mundo. Es la lucha cósmica entre los poderes del bien y del mal. Hay algo más detrás de lavar los pies. Pedro no lo entendía. Como se observa en otras partes de la Escritura, Pedro algunas veces no percibe el significado más profundo de los acontecimientos (Mateo 16:21-23). Aquí está confundido porque Jesús, el Maestro, está actuando como un sirviente.

Jesús le dice a Pedro que no entiende (v. 7). No es sólo hospitalidad lo que Jesús quiere mostrar sino enseñarles algo más profundo. Con el lavado de los pies Jesús muestra que él el maestro tiene una nueva relación más íntima con ellos que se completará en el nuevo reino que está en el horizonte. Además, Jesús les enseña cómo ser discípulos: los que siguen a Jesús tienen que servir a todos (v. 15).

No podemos culpar mucho a Pedro por no entender. Después de todo, una nueva era estaba naciendo y el orden del mundo sufriría un cambio profundo (Prefacio de Pascua IV).

Cuando llegue el Espíritu Santo, Pedro entenderá.

Hay un mensaje profundo en esta aparentemente simple historia. Primero, nosotros también deberíamos mantener los ojos fijos en Jesús y conocerlo como aquel cuya muerte y resurrección cambiaron el mundo. Él es más que un buen narrador, un dirigente carismático o un sanador profético. Él es el Hijo de Dios que redime al mundo y da vida en abundancia (Juan 10:10). También aprendemos que Jesús llama a sus seguidores a servirse mutuamente, y a los demás. De la misma forma en la que Jesús lo ha hecho, también deberíamos hacerlo nosotros.



© Ron Reaves

Más acerca de la lectura de la Escritura

En el último ejemplar hablamos de cómo leer la Biblia. Aquí damos más sugerencias sobre la lectura de las 13 cartas atribuidas a San Pablo. Procura leerlas en el orden en el que es probable que fueron escritas: 1 y 2 Tesalonicenses, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Romanos, Filipenses, Colosenses, Efesios, Filemón, 1 y 2 Timoteo y Tito.

A leerlas en este orden, puedes ver cómo se fue desarrollando la comprensión de Pablo acerca de Cristo y la Iglesia. El Espíritu Santo guía también a grandes pastores de la Iglesia a una mayor comprensión y entendimiento.

¡Hablemos! Responde las preguntas de los prisioneros sobre la fe católica. Envíanos tus preguntas a la dirección que figura en la portada de este boletín informativo.

Santos Prisioneros

Primeros mártires de la Iglesia de Roma (cerca del año 64) ✠ Estos mártires, conocidos solo por Dios, fueron los primeros en morir a manos del brutal emperador Nerón. Cuando una gran parte de la ciudad fue destruida por el fuego en el año 62, Nerón culpó del mismo a los cristianos. Algunos historiadores creen que él inició el incendio, para poder reconstruir la ciudad. Los cristianos fueron apresados por breve tiempo y luego asesinados cruelmente. San Clemente de Roma supo que algunos fueron envueltos en pieles de animales, cazados y luego quemados para iluminar las calles por donde cruzaba Nerón en su carruaje. La dignidad con que ellos enfrentaron la muerte inspiró a otros a seguir a Jesús.

Fiesta: 30 de junio

A los profetas los persiguieron antes que a ustedes

por el Diácono Dennis Dolan

Cuchy: Bien, fue algo muy especial tu guía para reflexionar sobre las Bienaventuranzas. ¡Gracias, Deke!

Yo: Todavía no hemos terminado. Quedan dos versículos de las Bienaventuranzas: “Alégrese, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así persiguieron a los profetas que vinieron antes de ustedes” (Mateo 5:12).

Cuchy: Um, ¿Deke? Acabamos de ver la parte de la persecución.

Yo: Yo lo sé.

Cuchy: Y ya entendí la parte de “estén contentos, porque van a recibir un gran premio”

Yo: Pero, ¿Te fijaste que Jesús dice que tú eres profeta?

Cuchy: ¡Imposible!

Yo: ¡Posible!, ¿tú eres perseguida como profeta porque....?

Cuchy: ¡Eres un profeta! ¡Uao, eso suena como una promoción! ¡Nunca pasó por mi mente que yo fuera profeta! ¡Es algo tremendo!

Yo: Cualquiera que vive las Bienaventuranzas es un profeta. Son perseguidos y recompensados como profetas.

Cuchy: Hombre, entonces ¡yo voy a estar ahí codeándome con Moisés, Jeremías y todos esos grandes en el Reino!

Espérate, Deke. Todos los profetas tienen un mensaje de Dios. Yo no tengo un mensaje de Dios. ¿Cómo puedo ser profeta?

Yo: Los profetas siempre están del lado de los pequeños: de las viudas, huérfanos e inmigrantes. Ellos ven la realidad desde abajo—desde el punto de vista de la gente común. ¿Cierto?

Cuchy: ¡Cierto! Si vivimos las Bienaventuranzas, estaremos del lado de los pobres de espíritu, los de abajo, los mansos y los que trabajan por la paz.

Yo: ¿Y entonces?

Cuchy: Entonces veremos por nosotros mismos cómo funciona realmente el sistema desde abajo. No seremos engañados por lo que dicen los “sabios” de arriba para justificarlo.

Yo: ¡Chica lista!

Cuchy: ¿Y mi mensaje profético será...?

Yo: Tu mensaje será “¡No hagas eso!” Tu mensaje a los que están arriba será el mismo de todos los profetas anteriores a ti: ¡Justicia!

Cuchy: ¿Y qué sobre la parte de la “alegría” y el “gran premio”?

Yo: ¡Que eres libre! ¡Estás salvada! ¡Lo lograste! Ya no eres prisionera de las posesiones, del poder o el prestigio. Ya no estás hipnotizada por “el sistema”.

Cuchy: Ummmm.... No exactamente lo que yo tenía en mente, Deke.

Yo: ¿Qué tenías en mente?

Cuchy: Realmente no sé...solamente algo “agradable” supongo.

Yo: La palabra “agradable” ni aparece en la Biblia, amiga.

Cuchy: Lo sé, lo sé. Otra vez estoy pensando como una consumidora.

Yo: Difícil no hacerlo. Desde pequeños se nos educa para obtener y usar cosas para nuestro disfrute.

Cuchy: ¡Pero no espiritualmente!

Yo: ¿Por qué no?

Cuchy: Porque la espiritualidad es Dios y Dios no es una cosa. Dios es una persona. Y es incorrecto usar a las personas.

Yo: ¡Me suena como el mensaje de un profeta! Jesús vivió con la gente de abajo y allí puedes encontrar la verdad.

Cuchy: Sí, el personal de la prisión no tiene que “aparentar” enfrente de nosotros, unos nadie que somos. Por eso es que los prisioneros saben más acerca de lo que realmente sucede aquí ¡que el jefe de la cárcel!

Yo: Y los estudiantes saben más que el director de lo que sucede en la escuela. Las camareras saben más que el gerente de cómo realmente funcionan las cosas en el hotel. El sacerdote sabe más que el obispo, y así.

Cuchy: OK. ¡Párate ahí antes de que digas que el diácono sabe más que nadie! Ya entendí. La gente de abajo en cada organización sabe más de lo que realmente sucede en la misma que los que están arriba.

Yo: Encuentras la verdad abajo y afuera. Justicia para aquellos que están abajo y afuera es el mensaje de los profetas.

Cuchy: Se trata otra vez de “Jesús puso el mundo de cabeza”, ¿verdad?

Yo: Sí. Se trata de eso, o entonces no es Jesús.

El diácono Dennis Dolan es capellán en el Centro Correccional York, en Niantic, Connecticut y es miembro del Equipo de Servicio de la Misión Diaconal de la Diócesis de Norwich.

Intenciones del Papa Benedicto XVI para Abril, Mayo, Junio

Abril

General: *Llamada universal a la santidad:* Para que, dejándose iluminar y guiar por el Espíritu Santo, todos los cristianos respondan con entusiasmo y fidelidad a la llamada universal a la santidad.

Misionera: *Vocaciones:* Para que crezca el número de las vocaciones sacerdotales y religiosas en Norteamérica y en los Países del Océano Pacífico, para responder a las exigencias de esos pueblos.

Mayo

General: *El Señor en nuestras vidas:* Para que, a ejemplo de la Virgen María, todos los cristianos, siempre atentos a los signos del Señor en su vida, se dejen guiar por la Palabra de Dios.

Misionera: *Profesores para seminarios:* Para que en los Territorios de Misión no falten los buenos y sabios formadores para los seminarios mayores y los Institutos de vida consagrada.

Junio

General: *Por los marineros:* Para que el Señor proteja a los marineros y a todos los empeñados en las actividades marítimas.

Misionera: *La Iglesia en el África del Norte:* Para que la Iglesia, mediante su presencia y su amor, testimonie en el África del Norte el amor de Dios hacia todas las personas y todos los pueblos.

El Papa Benedicto XVI nos invita a unirnos a él en oración por estas intenciones.

LAS BIENAVENTURANZAS – PARTE 10

Alégrense, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo.

Lee y estudia: Mateo 5:3-12

“Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. Alégrense, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes.” (Mateo 5:11-12)

Jesús se torna muy personal. Por primera vez en las Bienaventuranzas, se dirige *directamente* a ti. En estos dos versículos, dice “ustedes” *dos* veces. En los ochos versículos previos de las Bienaventuranzas, Jesús dijo “los que”. Relee las Bienaventuranzas y compruébalo. Las Bienaventuranzas no son ideas abstractas. No son algo sólo para otros, para la gente “buena”. Son para *todos* los seguidores de Jesús, santos y pecadores de todo calibre. ¡Son para ti!

Vivir proféticamente. Si seguimos a Jesús y vivimos como nos enseña, seremos perseguidos. Al vivir en la verdad, somos signo de contradicción en el mundo. Somos una luz en la oscuridad, pero muchos prefieren la oscuridad y no la luz (Juan 3:19). Podemos esperar maltrato; es decir, persecución. Puede ser leve, como cuando nos desdeñan o no nos toman en serio. O puede incluir sufrimiento o ser mortal como la que sufren los mártires. En todo somos como los profetas que sufrieron persecución por sus palabras de verdad.

Aún así, Jesús nos dice que somos *dichosos* y nos llama a regocijarnos. Somos dichosos y nos regocijamos no porque nos guste ser maltratados. Más bien, es porque vamos por el camino de la santidad, como los profetas.

Sé una bendición para otros. Nuestro premio es una mayor capacidad de servir a Dios. Al crecer en nuestra capacidad de seguir a Jesús y servir, vemos cuán placentero es. Nos trae alegría y en verdad es un premio. Mas nuestro premio no es algo solo para nosotros. Nos da la capacidad de extendernos y ser una *bendición para otros*. Nos volvemos instrumento de gracia para otros, trayendo luz a la oscuridad del mundo.

Las Bienaventuranzas frustran a muchos. Quizá se debe a que sabemos cuán difícil es vivirlas. Conocemos nuestras flaquezas y cuántas veces hemos fallado. Ya deberíamos saber que no podemos vivir las Bienaventuranzas por nosotros mismos. Vivirlas significa entregar nuestro corazón y mente a Jesús. Necesitamos confiar en que su

gracia es suficiente para nosotros. La verdad es que donde abunda el pecado, sobreabunda la gracia (Romanos 5:20).

Imperfectas ahora; en plenitud más tarde. Disfrutamos las bendiciones de las Bienaventuranzas imperfectamente en esta vida. Pero en la vida venidera, las conoceremos en plenitud. No nos debería sorprender que en el cielo seremos dichosos. Pero ¿cómo conocer las bendiciones de las Bienaventuranzas en esta vida, aunque de modo imperfecto?

Santo Tomás de Aquino nos dice que podemos esperar “cierto comienzo” de los premios en esta vida. Después de todo, somos *consolados* por el Espíritu Santo (llamado Consolador). Somos *saciados* con el Pan de Vida. Recibimos la *misericordia* de Dios. Vemos las realidades divinas con el don del entendimiento. Y como *hijos de Dios*, tenemos paz en el alma. Ya tenemos una medida de todo esto ahora, pero como dice Santo Tomás: “se realizará más perfectamente en la patria” (*Suma Teológica*. I-II. 69.2.3).

Así que, ¡depende de nosotros –con la abundante ayuda de Dios– recibir la promesa de dicha! Busquémosla.

Otros textos bíblicos para estudiar:

- Mateo 5:44
- Juan 15:20
- Hechos 22:7; 26:15
- 2 Corintios 4:9; 6:10
- Filipenses 3:1; 4:4;
- 1 Tesalonicenses 5:16

Maneras de obrar:

1. ¿Qué tienes que hacer para entender y vivir esta bienaventuranza? Traza un plan para que se haga realidad.
2. ¿Cómo recibes bendiciones si eres perseguido?
3. Lee más sobre las bienaventuranzas en el *Catecismo de la Iglesia Católica* (Números 1716-1717).

~ Anthony Bosnick

Carta desde la prisión

Ahora estoy despierto

Jesús, Espíritu Santo y Padre... Jesús, Espíritu Santo, Dios... Cuando ensebes tu anzuelo con alegría... lanza la caña a la desesperación... Ángeles caminan a tu lado... tienes razón en declararlo... Su luz brilla en ti... deja el lugar que te gusta odiar... da un paso de fe... no le toma demasiado tiempo a Cristo ahuyentar el miedo.

Cuando el mundo que hiciste se va, cada queja se calla... No hay mucho más para decir... Quedas en paz y lo muestras. La discordia explota a tu alrededor... mientras sueñas en el cielo... Sin pensar en nada... contempla la belleza que te rodea... ¿Podrías tener un mejor sueño?... la mente continúa llamando Su nombre... Tomamos nuestro lugar juntos... Dios es el soberano de todas las mentes.

No tienes otro recurso... Llama al hombre a la libertad... Puedes cambiar de opinión otra vez... No permitas al mundo destruir la verdad... Libera a tu hermano de las garras del pecado... Ya no estás bajo el poder de los hombres... recibe el regalo de la perfecta alegría... Tu fe ya no está en las cosas mundanas... Vuelve al paraíso... La culpabilidad aterradora ha sido perdonada... Mi hijo se ha levantado... ha resucitado de entre los muertos.

Sigue celebrando... Las apariencias vienen y van... La santidad ahuyenta el pecado... Llama hermoso lo que ves... deja atrás la conducta mundana... permite que cada sueño sea nuevo... Estás recibiendo lo que quieres... El mundo no puede darte paz... Bueno es lo que contemplarás... Mi voz se esconde detrás de tus alabanzas... la paloma vuela buscando un lugar donde posarse... justo aquí y ahora él te está guiando... el tentador te hará dudar de su amor... Persevera... No caigas... Tú me has elegido... lo hago en perfecta libertad... Jesús libera a este cautivo.

~ Un recluso en Pensilvania

¿Tienes alguna historia de Dios obrando en tu vida y que te gustaría compartir con los demás? Envía tu testimonio de 350 palabras o menos a ¡Hablemos! PNCEA; 3031 Fourth Street, NE, Washington DC 20017.

Recen por nuestros benefactores

¡Hablemos! y la versión en inglés Let's Talk! son financiados por donativos. El Ministerio de PNCEA en las Prisiones envía copias gratis a los capellanes de prisiones para que las distribuyan a los prisioneros. Su generosa donación financia este ministerio.